PRIMERA RECUPERACIÓN DE TREPARRISCOS (*Tichodroma muraria*) EN ESPAÑA

Grupo Ibérico de Anillamiento (GIA).
C/ Daoiz y Velarde, nº 49, bajo. 24008 León.
www.gia-anillamiento.org
Textos: Juan Fernández Gil, Jorge Falagán Fernández, Benito Fuertes Marcos.
Fotografías: Francisco de la Calzada Lorenzo, Rubén González Jáñez, Jorge Falagán, David Miguélez Garbajo, Benito Fuertes.
Cartografía: Jorge Falagán.
Diseño: Jorge Falagán, Nacho Rodríguez Martínez.

Introducción

En el presente póster se hace un breve análisis del conocimiento que se tiene sobre los movimientos dispersivos y migratorios del treparriscos (*Tichodroma muraria*). Además, se presentan los datos del primer treparriscos, de los 6 anillados en España en el periodo 1973-2004, recuperado en la península, así como algunos valores biométricos de los tres ejemplares capturados por el GIA (Grupo Ibérico de Anillamiento) en Picos de Europa.

Distribución y abundancia

El treparriscos (*Tichodroma muraria*) es una especie politípica que, en la Península Ibérica, se reproduce exclusivamente en los Pirineos y la Cordillera Cantábrica (HERNÁNDEZ *ET AL*, 1992). El núcleo cantábrico concentra la mayoría de sus efectivos en Picos de Europa, zona SO de Asturias, NE de León y NO de Palencia. Existe un segundo núcleo con pocos ejemplares asociados a la zona de las Ubiñas (Asturias-León) (HERRERO, A. 2003). Las máximas densidades en este contexto, aparecen en los Pirineos oscenses; son medias en Lleida y Girona; y mínimas en Navarra, Barcelona y Picos de Europa (HERNÁNDEZ *ET AL*. 1992). La población española supone entre 9.000-12.000 parejas de las 14.000-28.000 parejas valoradas para Europa (BIRDLIFE INTERNATIONAL/EUROPEAN BIRD CESUS COUNCIL, 2000). Otros autores más recientes consideran que el valor de la población española puede estar sobreestimado (HERRERO, A. 2003). Existen datos puntuales de los tamaños poblacionales en zonas cantábricas: 10-30 parejas en Palencia (JUBETE, 1997) y unas 600 parejas en Castilla y León (SANZ-ZUASTI & VELASCO, 1999). Sus mayores problemas de conservación parecen ser el desconocimiento del tamaño real y la tendencia de la población, la concentración de las poblaciones en las que determinados problemas puntuales pueden afectar seriamente y el posible efecto directo que sobre la reproducción de la especie pudieran tener algunas actividades al aire libre como el montañismo y la escalada (HERRERO, 2003)

Desplazamientos

Migrante altitudinal y de corta distancia. Algunas aves, posiblemente, sedentarias. Otros ejemplares realizan largos desplazamientos con un patrón regular. Registros esporádicos fuera de su área de reproducción se atribuyen a movimientos de deriva (CRAMP, 1988).
Presentan varias fases en los movimientos fuera de la época de reproducción. En las fases iniciales del periodo postreproductor, muchas aves ascienden sobre las zonas de reproducción, volviendo, a principios de otoño, a zonas más bajas. Muchos individuos se mueven hacia zonas altas secundarias para pasar el invierno, si bien no es extraño observarlo en acantilados costeros, ruinas, grandes edificios, cortados arcillosos. Si parece que, durante los meses que permanece fuera de la zona de reproducción, que es menos exigente con los roquedos que selecciona (HERNÁNDEZ *ET AL*, 1992). Parece ser que los movimientos que realizan los individuos de la periferia de los grandes sistemas montañosos varían entre 50 y 100 km si bien de forma esporádica se tiene noticia de desplazamientos de más de 200 km (CRAMP, 1988). Entre abril y junio ocupa los roquedos de reproducción y busca una grieta o hueco donde instala el nido (HERNÁNDEZ *ET AL*, 1992). No ocupa, de forma regular, el mismo nido entre distintos años (DATOS PROPIOS). Entre octubre y abril, la mayoría de las aves, permanecen fuera de su área de reproducción. Es en estas fechas donde pueden ser localizados casi en cualquier lugar de la Península Ibérica (HERNÁNDEZ *ET AL*, 1992).
Aunque hasta la fecha se conocía la presencia de la especie por amplias zonas de la península, se desconocía la procedencia de esos individuos. Únicamente se tienen hipótesis de la procedencia de los ejemplares que aparecen en la franja mediterránea, asociados probablemente a la importante población pirenaica (HERNÁNDEZ *ET AL*, 1992).
Entre los años 2003 y 2006, el GIA, al amparo del "Programa de seguimiento y estudio de paseriformes alpinos en el Parque Nacional de los Picos de Europa", ha marcado tres ejemplares de esta especie; dos machos y una hembra. Creemos importante recordar que en el periodo 1973-2004 únicamente se habían marcado seis ejemplares de esta especie en toda España. Así mismo, para el mismo periodo, no se tienen datos de ninguna recaptura (FRÍAS, O., *ET AL*, 2005). Uno de los ejemplares macho, anillado el 23/7/2004 en la Vega de Liordes (Cordiñanes) fue encontrado muerto el 1/1/2005 en el casco urbano de Cañamero (Cáceres). Aunque se desconocen las causas de la muerte, el recuperador, un oreja-lobo de esa localidad, opina que pudo haber sido cazado por un gato. La distancia recorrida en estos 158 días fue de 424 km. La OEM tardó casi dos años en tramitar la recuperación, por ello se realiza el póster en este momento. Ésta circunstancia ha impedido que en las dos últimas campañas se modificaran los objetivos del proyecto en Picos de Europa.

AGRADECIMIENTOS
A todos los participantes (anilladores y colaboradores) en los campos de anillamiento en Picos de Europa, sin cuyo gran esfuerzo durante las campañas de anillamiento no hubiera sido posible esta recuperación, a la persona que recuperó este treparriscos en Cañamero y especialmente a los siguientes integrantes del GIA León por su esfuerzo continuado para conocer más sobre las aves alpinas. Gracias a Miguel de Gabriel, David Miguélez, Javier García, Carlos Zumalacárregui, Héctor Astárraga, Isabel Roa, Eva Álvarez, José Miguel San Román, Paula Arroyo, Fernando Sandoval, Iván San Martín, María Fernández Cañedo, Raúl Ordóñez, Juan Casado Coco, José María Colino, Aurea Acebes y Víctor López.
También a Alicia y Larry siempre bien dispuestos.

Bibliografía

Birdlife International/European Bird Cesus Council, 2000. *European bird populations: estimates and trends.* Cambridge, UK: Birdlife International.
Frías, O., Escudero, E y Serradilla, A. I, Pinilla, J y Moreno-Opo, R., 2005. *Informe actividades de la Central de Anillamiento de Aves del "ICONA". Año 2003-2004.* Ecología 19: 185-278.
Hernández, Á., Alegre, J., Velasco, T. & Casas, V.M., 1992. *El treparriscos en la Península Ibérica.* Quercus, 71: 16-22.
Herrero, Á., 2003. Treparriscos *Tichodroma muraria.* En, R. Martí y J.C. del Moral (Eds.): Atlas de las aves reproductoras de España. Dirección General de la Naturaleza-Sociedad Española de Ornitología. Madrid.
Jenni, L. y Winkler, R. 1994. *Moult and ageing of European passerines.* Academic Press. Londres.
Jubete, F., 1997. *Atlas de las aves nidificantes de la provincia de Palencia.* Asociación de Naturalistas Palentinos. Palencia.
Sanz-Zuasti, J. & Velasco, T., 1999. *Guía de las aves de Castilla y León.* Náyade Ed. Medina del Campo. Valladolid.
Svensson, L. 1996. *Guía para la identificación de los paseriformes europeos.* B.T.O.

El viaje de "Mahou"

Especie: Treparriscos. Anilla L833098
Localidad anillamiento: Cordiñanes (León)
Fecha anillamiento: 23/07/2004
Localidad de recuperación: Cañamero (Cáceres)
Fecha Recuperación: 1/01/2005
Distancia: 424 km
Dirección: 188 grados (SSW)
Tiempo: 162 días

Sexado

En época reproductora la principal diferencia se encuentra en la garganta y mentón, con una mancha oscura (casi negra) desde la base del pico hacia las auriculares en el macho. La hembra presenta una mancha oscura menor, que no contacta con la base del pico, además las plumas auriculares y el anillo orbital son de coloración gris claro casi blanco. En mano se puede observar la placa incubatriz.

Biometría y Muda

La estrategia de muda conocida de la especie varía según se trate de ejemplares adultos o juveniles. Los adultos, tras la reproducción, realizan una renovación completa de su plumaje. Durante el invierno, antes de la reproducción realizan una muda parcial. En los individuos juveniles, la muda postjuvenil es parcial, como la muda de invierno. No hay estudios que valoren las diferencias entre los ejemplares subadultos y los adultos (SVENSSON, 1996). El mismo autor da valores entre machos y hembras en el ala y el pico medido hasta el cráneo.

Ala de macho adulto. Puntos blancos de P9 a P8. Se observan claramente dos generaciones de plumas. Poco desgaste en primarias.

	Macho	Hembra
Ala	98-105	96-106
Pico Cráneo	27.2-33.8	25.5-34.5
N	15	30

Tabla 1.- Valores aparecidos en la bibliografía sobre machos y hembras de treparriscos (*Tichodroma muraria*).

Ala de hembra adulta. Puntos blancos de P9 a P6. Se observan claramente dos generaciones de plumas. Extremo terminal blanco en plumas nuevas.

La coloración de las aves adultas es mucho más marcada, aparece rojo en las hemibanderas externas de primarias, álula, cobertoras mayores, medianas y cobertoras primarias. La escasa muestra de individuos impide asegurar si la distribución de puntos blancos en las primarias responde a un patrón o a diferencias individuales. Aunque parecen reducirse con la edad.

También las diferencias que se observan en la coloración amarilla de la hemibandera interna de las secundarias aparentemente más extensa en juveniles (ver ala de juvenil Jenni, 1994)

Ala de juvenil. Puntos blancos de P9 a P5. Todo el plumaje nuevo. Menos color rojo. Fuente: Jenni 1994.

Ala de macho adulto. Puntos blancos de P8 a P5. Fuerte desgaste en todas las primarias, especialmente las más externas.

ED	SX	GR	MU	ALA	TAR	PES	PLA	COL	PIC	PIE	P10	P9	P8	P7	P6	P5	P4	P3	P2	P1	S1
4	2	1		95,5	23,6	19,8	3	50,0	30,1	24,6	31,0	61,0	73,0	76,0	77,5	79,0	76,0	72,0	71,0	70,0	
4	1	0	2	96,0	23,1		0	50,5	32,0	23,9	30,0	62,5	71,5	75,0	78,5	79,5	77,0	75,5	74,0	72,5	71,5
4	1	1	3	92,5	23,6	18,4	4	48,5		27,0	37,5	57,5	69,0	70,5	75,0	74,5	71,5	68,5	67,5	65,5	67,0

Tabla 2.- Valores biométricos obtenidos en los Picos de Europa entre 2003 y 2006. ED. La edad 4 significa que los individuos capturados son nacidos, al menos, en el año calendario anterior a su fecha de anillamiento. SX. Sexo 2 hembra y 1 macho. GR. La codificación del estado de acumulación de grasa varía entre 0 (nada de grasa) y 8 (acúmulos corporales de grasa totalmente llenos). MS. El desarrollo de la musculatura pectoral varía entre 0 (mínimo desarrollo) y 3 (máximo desarrollo de los pectorales que sobresalen de la quilla). TAR. Tarso. PES. Peso. PLA. Presencia de placa incubatriz. COL. Cola. PIC. Pico hasta el cráneo. PIE. Pico hasta la emplomadura. P10-1. Medida de las primarias. S1. Primera secundaria

PETICIÓN DE COLABORACIÓN EN CASO DE AVISTAMIENTO DE AVES ANILLADAS
En el caso de detectar individuos marcados con anillas de colores sería de gran utilidad para el proyecto "Programa de seguimiento y estudio de paseriformes alpinos en el Parque Nacional de los Picos de Europa". En chova piquigualda con anillas de lectura alfanumérica es suficiente con saber la inscripción de la anilla blanca. En ejemplares con anillas de colores se debe diferenciar claramente las anillas de la pata izquierda de las de la derecha, además de cuales están arriba y abajo. Para enviar información de aves anilladas o para solicitar información sobre estas puedes ponerte en contacto con el coordinador de marcajes especiales del Grupo Ibérico de Anillamiento. Todos los informadores recibirán el historial de los ejemplares observados a la mayor brevedad posible.
Grupo Ibérico de Anillamiento. Benito Fuertes Marcos. Área de Zoología. Universidad de León Campus de Vegazana. León bfuerm@unileon.es

Con la colaboración de

Captura y Anillamiento de Treparriscos

Red colocada en la entrada de una cueva usada para alimentación

Captura y extracción del ave.

Anillamiento del ave.

Toma de medidas biométricas

Medida de longitud de tarso.

Medida de longitud del pico.

Estudio de la muda

Liberación del ave anillada